

## CRÍTICAS LA VIDA ES JUEGO

### RAÚL LOSÁNEZ. LA RAZÓN

#### "La vida es juego": Calderón para pequeños... y mayores

**Los retos que asume esta troupe de Guadalajara renunciando a cualquier tipo de tontorrón condescendencia son ya, antes de ver los frutos, para quitarse el sombrero.**

Cada vez está más extendida entre los creadores, y teatreros en general, esa idea de que a los espectadores más jovencitos hay que tratarlos como lo que son, es decir, como a niños, no como a tontos; porque de esto último suelen tener más bien poco. En efecto, **son el público más exigente y más objetivo**; no hay manera de darles gato por liebre. Con ellos no valen los nombres de famosos en el reparto ni el marketing promocional de las supuestas bondades de la obra: si se aburren, todo lo demás les importa bien poco; y ese estado de aburrimiento lo van exteriorizar pese a quien pese. En este sentido, es gratificante ver cómo los espectáculos de teatro familiar han mejorado en los últimos tiempos, porque han ido complejizando los temas y los conflictos que abordan sin dejar de lado la inmediatez con la que tiene que llegar, a nivel cognoscitivo, al patio de butacas. No obstante, de todas las compañías que hacen hoy lo que podríamos llamar 'gran teatro para gente pequeña', Ultramarinos de Lucas se lleva la palma.

Y eso es lo que ocurre con La vida es juego, "una fiesta de entremeses del Siglo de Oro" -como ellos lo han subtitulado- en la que la intervención literaria y dramática, obviamente prolija, no tiene como objetivo maquilar o suprimir las ideas de los grandes autores del Barroco, sino clarificarlas, hacerlas accesibles -e incluso atractivas, en la representación escénica- para cualquier espectador con independencia de su edad.

La condición del prisionero mental y el prisionero físico, **el teatro dentro del teatro del mundo**, la libertad para imaginar, la soledad, el paso del tiempo, las fronteras de la razón y la locura, el amor al prójimo... son temas inspirados en obras de Calderón, Cervantes, Lope de Vega y Lope de Rueda que salen a colación ...

## JESÚS EGUÍA ARMENTEROS. EL PEQUEÑO ESPECTADOR

... “Quiero que dejéis de hacer el tonto, que os vais a hacer daño”, o lo que es lo mismo, jugar a ver donde no hay es de locos frente a la imagen y sonido bien nítidos que nos ofrecen los medios tecnológicos y audiovisuales de masa. Y desde ahí se cuelan los entremeses de Lope de Vega y de Rueda, de *El Retablo de las maravillas* de Cervantes y, como era inevitable, los versos de *La vida es sueño* en el espacio vacío y la imaginación de los niños (y viejunos) que llenamos la pequeña Sala Tirso de Molina del Teatro de la Comedia de Madrid.

Martes 26 de diciembre de 2023. Me apunto la fecha como primera experiencia teatral de mis hijos de ocho y nueve años ante el Siglo de Oro, una hora de teatro en verso, canciones, máscaras y vacío. ¿Vacío? ¡Pardiez! ¿No será que solo en aquel vacío la infancia, los seres humanos, pueden (podemos) imaginar, soñar, en resumen, jugar. ¿Y por qué sé que ha funcionado? Sencillamente porque he visto mis dos hijos hipnotizados, caerse de la butaca de risa, preguntarme palabras que no entendían, quedarse boquiabiertos, cantar, ¡verse! ¿Verse? Verse, entender que son público y que pueden seguir siéndolo, que no es inevitable morir ya que, con este “jugar [...] viviremos siempre y no moriremos nunca”, que afirma una de las ancianas enfermas del psiquiátrico. Y quizá esto sea el principal objetivo de esta creación y fundamento de Ultramarinos Lucas, alcanzar lo que, con el público iluminado y los actores mirando al público, nos recitan: “tú serás público y aprenderás a mirar”.

He aquí la batalla que se libra: que la infancia aprenda a MIRAR porque a los mayores se nos ha olvidado, o los que lo recuerdan son cuatro gatos, como estos cuatro enfermos que repiten tener cuatrocientos años. Y en la batalla logran que hasta su Cuidador (Psiquiatra) vuelva al “hacer el tonto” del Teatro, a jugar, a que a la niñería allí sentada se nos grabe lo divertido que es ser PÚBLICO para que sigamos. De ahí el haber traído a Lope de Rueda, a Calderón, a los ancianos que, si se los deja hacer, siguen vivos, porque el teatro no morirá jamás mientras existan niñas y niños.

Pd. ¿Y queréis que nos pongamos estupendos, Max? Mi hijo pequeño al salir me preguntó, “¿Y de verdad lo del Retablo ese era de Cervantes el del libro grande del Quijote?”, “Sí, hijo”, “Pues cómo mola”.

## REVISTA POP UP TEATRO

‘La vida es juego’, coproducción de [@teatroclasico](#) con la compañía [@ultramarinosdelucas](#), es un acercamiento al siglo de oro, para todos los públicos, en un ambiente lúdico y festivo pero no exento de reflexión y reivindicación. La compañía, con una sensibilidad cargada de buen gusto, nos trae un montaje tierno, divertido, fresco y vitalista, en el que los más pequeños podrán tener su primer contacto con los textos de nuestros clásicos, a través de versiones de Cervantes, Lope De Vega, Calderón y Lope De Rueda.

Pero hay mucho más. En la obra, se habla de la locura, de la vejez, del abandono de nuestros mayores, del amor, de la amistad, y de la pasión inmortal por este maravilloso oficio que es el teatro. ‘La vida es juego’, con una bonita escenografía minimalista hecha con mimo, y un elenco que se entrega al juego con corazón, es un precioso homenaje al arte dramático desde el desenfado, la dulzura y el humor. Un montaje muy completo, amable, desde la sencillez, accesible para todo tipo de públicos, y que se disfruta con los ojos de un niño, independientemente de nuestra edad.

**QUE REVIENTEN LOS ARTISTAS**  
**REVISTA DIGITAL DE ARTES ESCÉNICAS**

**Delicias clásicas en Madrid**

El programa que ha preparado la Compañía Nacional de Teatro Clásico consta de piezas deliciosas de formatos diferentes y para público de todo tipo.

En la Sala pequeña...«La vida es juego»

*Entre la lucidez y la locura, el pasado áureo y el presente, cuatro intérpretes cobran vida al representar breves piezas cómicas donde la infancia y la vejez se tocan, se encuentran, se reconocen y se acarician. Ambos mundos comparten una hermosa fragilidad, una sensibilidad acrecentada, una forma de experimentar el mundo con los sentidos.*

La Compañía Ultramarinos de Lucas crea una pieza en la que cuatro personajes añoran un tiempo de teatro donde la belleza y la poesía fue el eje de su existencia. Y saltándose las reglas de la realidad, recuperan el entusiasmo y la energía para generar una escena positiva que el espectador recibe con placer y sonrisas.

CRÍTICA DE TEATRO  
DIEGO MARÍN A.

## Trabajo, arte y oficio sobre el escenario



La función de 'La vida es juego' de la compañía manchego-riojana Ultramarinos de Lucas el pasado domingo en el Teatro Bretón de Logroño tuvo, además de calidad, la honra y gracia de congregar a un nutrido grupo de representantes y vectores de la cultura en La Rioja, desde, sobre todo, actores, hasta músicos, pasando por editores, ilustradoras, etnógrafos y hasta científicos. Una anomalía nun-

ca vista que una obra de arte en nuestra región no suscite envidia o desprecio sino admiración. Por algo será. Una buena razón es que congrega el trabajo de varios creadores, como el vestuario de Martín Nalda y Javier Sáez, la música de Elena Aranoa y Nacho Ugarte, la elaboración de máscaras de David Azpurgua y la confección de Lola Pérez Fernández.

El trabajo de Ultramarinos de Lucas, como ya se pudo com-

probar en el Teatro Bretón con la pieza '¿Cuándo viene Samuel?', siempre ofrece una obra sopesada, medida, delicada y con contenido, a pesar de una apariencia sencilla. La historia presenta a cuatro actores reclusos en un manicomio, olvidados desde los Siglos de Oro, como si no hubiera pasado el tiempo. «¡Podemos representar una obra! Así viviremos siempre. Así no moriremos nunca», dilucidan. De pronto, y ante el público, parecen recobrar la lucidez volviendo a interpretar entremeses, pequeñas obras de teatro como 'El retablo de las maravillas' de Miguel de Cervantes en los que los locos parecen sanos de juicio y los que están en sus cabales, en cambio, dementes. La locura pasa a la función dentro de la función.

### LA VIDA ES JUEGO ●●●●●

Teatro Bretón de los Herreros de Logroño. Domingo 5 de noviembre. 19.30 horas. Entradas a 10 euros. Coproducción de Compañía Nacional de Teatro Clásico y Ultramarinos de Lucas. Dirección de Juan Berzal. Interpretación de Juan Berzal, Marta Hurtado, Juam Monedero, Gemma Viguera y Jorge Padín.

'La vida es juego' es un homenaje al teatro y también un reconocimiento al intérprete. «Mi vida es esto: el escenario, las luces y la gente que mira en la oscuridad. Nuestro juego es el teatro. Es trabajo, arte y oficio», exponen los personajes. Y lo cierto es que el trabajo actuarial de todo el reparto es acertado, bien presentado, creíble y accesible, cercano al espectador. Y tan notable es la interpretación que en los primeros

compases se hilvana una canción imposible que resulta hasta pegadiza a la hora de repartir los medicamentos: «Seguril, Adiro, Sintrom, Enalapril, Paracetamol, Metformina, Omeprazol, Lorazepam, Haloperidol, Atorvastatina, Bisoprolol...». Algo extraordinario.

Para armar esta historia se disgregan piezas de clásicos de Lope de Vega, Lope de Rueda, Calderón de la Barca y el citado Cervantes de manera que quien las conoce saborea aún más lo que se representa en el escenario, porque es teatro dentro del teatro. Eso sí, la obra está recomendada a partir de los 6 años y tal vez sea no impropia para esas edades pero sí más acertada, para ser mejor comprendida, entre los alumnos de la educación secundaria.